

Quoties lucerna impiorum extinguetur, et superveniet eis inundatio, et dolores dividet furoris sui? Erunt sicut palea ante faciem venti, et sicut favilla quam turbo dispergit: Deus servabit filius illius dolorem patris: et cum reddiderit, tunc sciet. Job, xxi, 17.

Fructum eorum de terra perdes: et semen eorum a filiis hominum. Psal. xx, 41.

Injusti autem disperibunt simul: reliquie impiorum interibunt. Ibid. xxxvi, 38.

Nepotes impiorum non multiplicabunt ramos. Ecl. xi, 15.

Impii peribunt famam. Et nomen impiorum putrescet. Prov. x, 7.

Qui derelinquit legem, laudant impium. Ibid. xxviii, 4. Condemnat autem justus mortuos vivos impios, et juvenis celerius consummata, longam vitam injusti. Sap. iv, 16.

Videbunt enim finem sapientis, et non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, et quare muniert illum Dominus. Videbunt enim, et contemnent eum: illos autem Dominus iridebit. Et erunt post haec decedentes sine honore, et in contumelia inter mortuos in perpetuum. Ibid. iv, 47.

Impii peribunt substantiam. Et tabernaculum impiorum non subsistet. Job, viii, 22.

Non sic impius, non sic: sed tamquam pulvis, quem projicit ventus a facie terrae. Psal. i, 4.

Vidi impium superexaltatum, et elevatum super cedros Libani: et transivi, et ecce non erat. Ibid. xxxvi, 35.

Egestas a Domino in domo impii. Prov. iii, 33.

Quod timet impius, veniet super eum. Ibid. x, 24.

Non roborabitur homo ex impietate. Ibid. xii, 3.

Quántas veces será apagada la antorchá de los impíos, y sobrevendrá á ellos la inundación, y les repartirá los dolores de su furor? Serán como las pajas delante del viento, y como la pavesa que esparce un torbellino; Dios reservará para los hijos la pena del padre: Y cuando le diere el pago, entonces conocerá. Job, cap. xxi, v. 17, 18 y 19.

Su fruto esterminará de la tierra, y su linaje de entre los hijos de los hombres. Salm. xx, v. 41.

Mas los injustos perecerán igualmente: las reliquias de los impíos serán destruidas. Sal. xxxvi, v. 38.

Los nietos de los malos no multiplicarán las ramas. Ecl. cap. xi, v. 15.

Impios pierden su crédito. Y el nombre de los impíos se pudrirá. Prov. cap. x, v. 7.

Los que abandonan la ley, alaban al impío. Prov. cap. xxviii, v. 4. Mas el justo muerto condena á los impíos vivos; y á la juventud consumada en breve, la larga vida del injusto. Sab. cap. iv, v. 16.

Porque verán el fin del sabio, y no entenderán qué haya pensado Dios de él, y por qué le haya asegurado el Señor. Le verán y menospreciarán; mas el Señor se burlará de ellos, y despues de esto morirán sin honor; y estarán con infamia para siempre entre los muertos. Sab. cap. iv, v. 47, 48 y 49.

Impios pierden su hacienda. Y la morada de los impíos no subsistirá. Job, cap. viii, v. 22.

No así los impíos, no así: sino como el tanío que arroja el viento de la superficie de la tierra. Salm. i, v. 4.

Vi al impío sumamente ensalzado, y elevado como los cedros del Libano: y pasé, y hé aquí que no existía. Salm. xxxvi, v. 35 y 36.

Indigencia de parte del Señor en la casa del impío. Prov. cap. iii, v. 33.

Lo que teme el impío, eso vendrá sobre él. Prov. cap. x, v. 24.

No se arraigará el hombre por la impiedad. Prov. cap. xii, v. 3.

Domus impiorum delebitur. Prov. xiv, 11. Fugit impius; nemine persequente. Ibid. xxviii, 14.

Substantia in justorum sicut fluvius sicca buntur, et sicut tonitruum magnum in pluvia personabunt. Ecl. xi, 43.

IMPOSITIO manuum: varia in veteri Testamento. Qui extendens manum dexteram, poscit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse, qui major nata erat, etc. Gén. xxviii, 44.

Applicabis et vitulum coram tabernaculo testimonii. Imponetque Aaron, et filii ejus manus super caput illius, et mactabis eum in conspectu Domini, etc. Exod. xxix, 40.

Ponetque manum super caput Hostie, et acceptabilis erit, atque in expiationem ejus proficiens. Immolabitque vitulum coram Domino, etc. Lev. i, 4. Ponetque manum super caput Victimae suae, qua immolabitur in introitu tabernaculi testimonii, fundentque filii Aaron sacerdotes sanguinem per altaris circuitum. Ibid. iii, 2.

Fecit Moyses, ut praeceperat Dominus. Cum que tulisset Josue, statuit enim coram Eleazar Sacerdote, et omni frequentia populi. Et impositis capiti ejus manibus, cuncta replicavit, quae mandaverat Dominus. Num. xxvii, 22.

III QUINTI

Consurgentes autem duo presbyteri in medio populi, posuerunt manus suas super caput ejus. Dan. xii, 34.

Et complexans eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos. Marc. x, 46.

IMPOSITIO manuum in Sacramento Ordinis

(1) El patriarca Jacob, prohibiendo á sus nietos, hijos de José... (2) De la casta Susana, acusándola falsamente de...

La casa de los impíos será arrasada. Prov. cap. xiv, v. 11.

Huye el impío, no persiguiéndole nadie. Prov. cap. xxviii, v. 14.

Los caudales de los pecadores se secarán como un torrente, y harán ruido como un trueno con lluvia. Ecl. cap. xi, v. 43.

TITULO XIII

IMPOSICION de manos: de varias clases se usa, segun el Antiquo Testamento. El cual (1) estendiendo la mano derecha, la puso sobre la cabeza de Efraim, que era el hermano menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manasés, que era el mayor en edad, etc. Gén. cap. xxviii, v. 44.

Acercará tambien el becerro delante del tabernaculo del testimonio. Y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza de él, y lo degollarán en la presencia del Señor. Exl. cap. xxix, v. 40 y 44.

Y pondrá la mano sobre la cabeza de la hostia, y será aceptable, y provechosa para su espaciación. Y sacrificará un becerro delante del Señor. Lev. cap. i, v. 4 y 5.

Y pondrá la mano sobre la cabeza de la víctima, que será degollada á la entrada del tabernaculo del testimonio, y los sacerdotes hijos de Aarón derramarán su sangre alrededor del altar. Lev. cap. iii, v. 2. Hízolo Moisés como lo habia mandado el Señor. Y habiendo tomado á Josué, le presentó delante de Eleazar el sacerdote y de todo el concurso del pueblo. Y puestas las manos sobre su cabeza, repitió todas las cosas que habia mandado el Señor. Num. cap. xxvii, v. 22 y 23.

Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron las manos sobre la cabeza de ella (2). Dan. cap. xii, v. 34.

Y abrazándolos (3), y poniendo sobre ellos las manos, los bendecia. Marc. cap. x, v. 46.

IMPOSICION de manos en el Sacramento del

adulterio. La accion de estender la mano sobre la cabeza, era una de las fórmulas del juramento. (3) Jesus á los niños.

et Confirmationis. — Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide et Spiritu Sancto, et Philip-pum, et Phrochorum, et Nicanorem, et Timotheum, et Parmenam, et Nicolaum advenam Antiochenum. Hos statuerunt ante conspectum Apostolorum et orantes imposuerunt eis manus. Actor. xii, 23.

Qui cum venissent oraverunt pro ipsis, ut acciperent Spiritum Sanctum: nondum enim in quemquam illorum venerat, sed baptizati tantum erant in nomine domini Jesu. Tunc imponebant manus super illos, et accipiebant Spiritum Sanctum. Ibid. xviii, 19.

Segregate michi Saulum, et Barnabam, in opus ad quod assumpsi eos. Tunc jejuantes et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos. Ibid. xiiii, 22.

His auditis baptizati sunt in nomine Domini Jesu. Et cum imposuisset illis, manus Paulus, venit Spiritus Sanctus super eos, et loquebantur linguis, et prophetabant. Ibid. xix, 5.

Noli negligere gratiam, quae in te est, quam data est tibi per prophetiam, cum impositione manuum Presbyterii. I. Tim. iv, 14.

Manus cito nemini imposueris, neque communicaveris peccatis alienis. Ibid. v, 22.

Propter quam causam admones te, ut resuscites gratiam Dei, quae est in te, per impositionem manuum mearum. Non enim dedit nobis Deus spiritum timoris, sed virtutis, et dilectionis, et sobrietatis. II. Tim. I, 6.

TITULUS XII.

IMPUDICITIA contra naturam. — Vocaveruntque Loth, et dixerunt ei: Ubi sunt viri qui introierunt ad te nocte; educ illos huc, ut

- (1) Por diaconos.
- (2) San Pedro y San Juan.
- (3) Por los habitantes de Samaria.
- (4) Dijo el Señor.
- (5) A predicar el Evangelio con el carácter de Apóstoles.

Orden y de la Confirmación. — Y eligieron (1) á Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, y á Felipe, y á Phrochoro, y á Nicanor, y á Timon, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito de Antioquia. A estos pusieron delante de los Apóstoles, y orando, pusieron las manos sobre ellos. Ap. cap. xii, v. 23.

Los cuales (2), llegados que fueron, hicieron por ellos (3) oración para que recibiesen el Espíritu Santo. Porque no había venido aun sobre ninguno de ellos, sino que habían sido solamente, bautizados en el nombre del Señor Jesus. Entonces ponian las manos sobre ellos, y recibian el Espíritu Santo. Apoc. cap. xviii, v. 19.

Separadme (4) á Saulo y á Bernabé para la obra á que los he destinado. Entonces ayu-nando y orando, é imponiéndoles las manos, les enviaron (5). Ap. cap. xiiii, v. 22.

Quitas estas cosas, fueron bautizados (6) en el nombre del Señor Jesus. Y habiéndoles Pablo puesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profesizaban. Ap. cap. xix, v. 5 y 6.

No impongas de ligero las manos sobre alguno, ni te hagas participante de los pecados ajenos (7). Pab. Ep. I, Tim. cap. v, v. 22.

Por lo que te amonesto que ayices la gracia de Dios que hay en ti, por la imposición de mis manos. Porque Dios no nos dió espíritu de temor, sino de fortaleza y de caridad, y de templanza. Pab. Ep. II, Tim. cap. I, v. 6 y 7.

TITULO XII.

IMPUREZA, DESONESTIDAD, FORNICACION contra naturaleza. — Y llamaron (8) á Lot y le dijeron: ¿En dónde están los hombres (9)

- (6) Los convertidos en Efezo.
- (7) Por donde se recoge la necesidad de estar en gracia para recibir los Sacramentos.
- (8) Los sodomitas.
- (9) Los dos Angeles, en figura de genitilo machos, á quienes Lot hospedó en su casa.

conoscamos eos. Egressus ad eos Loth post tergum nocturno estium, ait: Nolite quaeso fratres mei nullum malum hoc facere. Habeo duas filias, quae necdum cognoverunt virum: educam eas ad vos: ut abutimini eis sicut vobis placuerit, dummodo viris istis nihil mali faciatis, quia ingressi sunt sub umbra culminis mei. Gen. xix, 5.

Cum masculo non commisceatis coitu femineo, quia abominatio est. Lev. xviii, 22.

Qui dormierit cum masculo coitu femineo, uterque operatus est nefas, morte moriatur: at sanguis eorum super eos. Ibid. xx, 13.

Illis epulantibus et post laborem itineris, cibo et potu reficientibus corpora, venerunt viri civitatis illius, filii Belial, id est absque iugo, et circumdantes domum senis, fores pulsare coperunt, clamantes ad Dominum domus, atque dicentes: Educ virum, qui ingressus est domum tuam, ut abutatur eo. Egressusque est ad eos senex, et ait: Nolite fratres, nolite facere malum hoc, quia ingressus est homo hospitium meum, et cessate ab hac stultitia: habeo filiam virginem, et hic homo habet concubinam; educam eas ad vos: ut humilietis eas, et vestram libidinem complatis: tantum obsecro, ne scelus contra naturam operemini in virum, etc. Judic. xix, 22.

Propterea tradidit illos Deus in passiones ignominiae. Nam femina eorum immutaverunt naturalem usum, in eum usum, qui est contra naturam. Similiter autem et masculi relinquebantur naturali usu feminae, exarserunt in desideriiis suis, in invicem masculi in masculos turpitudinem operantes, et mercedem, quam oportuit erroris sui in semetipsos recipientes. Et sicut non probaverunt Deum habere in notitia, tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut

que entraron de noche en tu casa? Sacálosos acá para que los conozcamos. Salió á ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, dijo: No queráis, os ruego, hermanos míos, no queráis hacer tal maldad. Tengo dos hijas que aun no han conocido varon: os las sacaré y abusad de ellas como gustáreis, con tal que no hagáis ningun mal á estos hombres, pues han entrado á la sombra de mi tejado. Gén. cap. xix, v. 5, 6, 7 y 8.

(1) Tan indigna y criminal, que no tiene nombre adecuado. En queda, se compone del antiguo verbo TOMO I.

No te mezcles con macho en coito femeníl, porque es abominación. Lev. cap. xviii, v. 22.

El que durmiere con macho en coito femeníl, ambos hicieron una cosa nefanda (1), muera de muerte: su sangre sea sobre ellos. Lev. cap. xx, v. 13.

Mientras estaban cenando (2), y que con la comida y bebida daban algun recobro á sus cuerpos fatigados del camino, llegaron unos hombres de aquella ciudad, hijos de Belial, y cercando la casa del anciano, comenzaron á dar golpes en la puerta, gritando al dueño de la casa, y diciendo: Sacáos acá ese hombre que entró en tu casa para que abusemos de él. Y salió á ellos el anciano, y dijo: No queráis, hermanos, no queráis cometer semejante maldad; por cuanto este hombre ha entrado á hospedarse en mi casa, desistid, pues, de semejante locura. Tengo una hija doncella, y este hombre tiene su mujer, os las sacaré para que las abatais y sacéis vuestra pasión: solamente os ruego, que no cometáis con un hombre esta maldad contraria á la naturaleza, etc. Juec. cap. xix, v. 22, 23 y 24.

Por esto los entregó Dios á pasiones vergonzosas. Porque sus mujeres mudaron el natural uso en otro uso, que es contra naturaleza: Y asimismo los hombres dejaron el natural uso de las mujeres, y ardieron en sus deseos mutuamente, haciendo unos con otros cosas nefandas; y recibiendo en sí mismos la paga que era debida á su pecado. Y como no dieron pruebas de que conociesen á Dios, así los entregó Dios á un réprobo sentido, para

(1) El levita con su mujer. (2) El levita con su mujer.

ut faciant ea, quae non conveniunt, etc. Rom. i, 26.

Nolite errare: Neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque avari, neque ebrios, neque maledici, neque rapaces, regnum Dei possidebunt. i. Cor. vi, 9.

Lex justo non est posita, sed injustis et non subditis, impiis et peccatoribus, sceleratis et contaminatis, parricidis et matricidas, homicidis, fornicariis, masculorum concubitoribus, etc. i. Tim. i, 9.

TITULUS XIII.

INCANTATIONES et MALEFICIA. — Vocavit autem Pharaon sapientes et maleficos: fecerunt etiam et ipsi per incantationes Aegyptiacas, et arcana quaedam similiter. Projeceruntque singuli virgas suas, quae versa sunt in dracones; sed devoravit virga Aaron virgas eorum. Ex. vii, 44.

Feceruntque similiter malefici incantationibus suis, ut educerent sciniphes, et non potuerunt: erantque sciniphes tam in hominibus quam in jumentis. Ibid. viii, 48.

Maleficos non patieris vivere. Ib. xxii, 48.

Non declinetis ad magos, nec ab ariolis aliquid sciscitemini, ut polluatini per eos: ego Dominus Deus vester. Lev. xix, 31.

Anima quae declinaverit ab magos et ariolos, et fornicata fuerit cum eis, ponam faciem meam contra eam, et interficiam illam de medio populi sui. Ibid. xx, 6.

Vir, sive mulier, in quibus pythonicus vel divinationis fuerit spiritus, morte moriantur, lapidibus obruent eos: sanguis eorum sit super illos. Ibid. xx, 27.

Nec inveniatur in te, qui lustret filium

(1) Aparentemente milagros parecidos á los que practicaba Aaron.

que hiciesen cosas que no convienen. Pab. Ep. Rom. cap. i, v. 26, 27 y 28.

No os engañéis; pues ni los fornicarios; ni los adoradores de ídolos; ni los adúlteros; ni los afeminados; ni los de pecados nefandos; ni los avaros; ni los dados á la embriaguez; ni los maldicientes; ni los ladrones; poseerán el reino de Dios. Pab. Ep. i, Cor. cap. vi, v. 9 y 40.

La ley no fué puesta para el justo, sino para los injustos y desobedientes, para los impíos y peccadores, para los inicuos y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, sodomitas, etc. Pab. Ep. i, Tim. cap. i, v. 9 y 40.

TITULO XIII.

ENCANTACIONES, MALEFICIOS, HECHICERIAS. — Y llamó Faraon á los sabios, y á los hechiceros; y ellos tambien por encantamientos egipcíacos y ciertos secretos hicieron (1) lo mismo. Y echaron cada uno sus varas, que se convirtieron en dragones: mas la vara de Aaron devoró las varas de ellos. Ex. cap. vii, v. 44 y 42.

É hicieron lo mismo los hechiceros con sus encantamientos para hacer salir cinifes, y no pudieron: y habia cinifes asi en los hombres como en las bestias. Ex. cap. viii, v. 48.

No permitirás que vivan los hechiceros. Ex. cap. xxii, v. 48.

No os inclinéis á los encantadores, ni consulteis en cosa alguna á los adivinos, de manera que os amancilleis por ellos. Yo el Señor vuestro Dios. Lev. cap. xix, v. 31.

Contra la persona que se ladeare á los magos y á los adivinos; y fornicare con ellos; pondré mi rostro y la esterminaré de en medio de su pueblo. Lev. cap. xx, v. 6.

Hombre ó mujer, en quienes hubiere espíritu pitónico (2), ó de adivinacion; mueran de muerte: los matarán á pedradas: su sangre sea sobre ellos. Lev. cap. xx, v. 27.

Y que no se halle entre vosotros quien pu-

(2) Por antonomasia se llamaba así todo lo concerniente á la magia.

suum, aut filiam, ducens per ignem: aut qui ariolos sciscitetur, et observet somnia atque auguria, nec sit maleficus, nec incantator, nec qui pythones consultat, nec divinos; aut querat a mortuis veritatem. Deut. xviii, 40.

Philisthai contra Saul armantur, qui Pythionissam consulit, suscitari jubens Samuel, a quo suam suorumque proximam mortem didicit. Reg. xxviii, 7.

Et consecraverunt filios suos, et filias suas per ignem: et divinationibus inserviebant, et auguriis: et tradiderunt se, ut facerent malum coram Domino; ut irriterent eum. Reg. xvii, 17.

Et traduxit filium suum per ignem: ariolatus est; et observavit auguria; et fecit pythones, et aruspices multiplicavit, ut faceret malum coram Domino; et irriteret eum. Ibid. xxi, 6.

Projeci enim populum tuum, domum Jacobi: quia repleti sunt ut olim, et augures habuerunt ut Philisthim; et pueris alienis adhaeserunt. Isa. ii, 6.

Ego sum Dominus... irrita faciens signa divinorum, et ariolos in furem vertens. Convertens sapientes retrorsum: et scientiam eorum stultam faciens. Ibid. xlii, 25.

Defecisti in multitudine consiliorum tuorum: stetit, et salvet te augures caeli, qui contemplantur sidera, et supputabant menses: ut ex eis annuntiarent ventura tibi. Ibid. xlvii, 43.

Hec dicit Dominus: Juxta vias gentium nolite discere: et a signis caeli nolite metere, quae timent Gentes, quia leges populorum vanae sunt, etc. Jerem. x, 2.

Præcepit autem rex ut convocarentur arioli, et magi, et malefici, et Chaldaei, ut indicarent regi somnia sua, etc. Dan. ii, 10 et 27; iv, 6; v, 7.

(1) Los malos israelitas.
(2) El rey Manasés.

risque á su hijo, ó á su hija, pasándolos por el fuego, ó quien pregunte á adivinos, y observe sueños y agüeros; ni que sea hechicero, ni encantador, ni quien consulte á los pitones; ó adivinos, ó busque de los muertos la verdad. Deut. cap. xviii, v. 40 y 44.

(Levántanse los filisteos contra Saul, quien consulta á una pitonisa, mandándola evocar la sombra de Samuel, el cual le pronostica su muerte y la de todos los suyos.) Re. lib. i, cap. xxviii.

Y consagraron (1) sus hijos y sus hijas por fuego; y se aplicaron á adivinaciones y agüeros; y se entregaron á hacer lo malo delante del Señor, para irritarle. Re. lib. iv, cap. xvii, v. 17.

É hizo (2) pasar su propio hijo por el fuego; y se dió á adivinaciones, y observó agüeros é instituyó pitones, y multiplicó los aruspices, para hacer lo malo delante del Señor é irritarle. Re. lib. iv, cap. xxi, v. 6.

Pues arrojaste á tu pueblo la casa de Jacob: porque se han llenado como en otro tiempo, y tuvieron agoreros como los filisteos; y se unieron á muchachos extraños. Isa. cap. ii, v. 6.

Yo soy el Señor... que anulo las señales de los adivinos, y enloquezo á los agoreros: Que hago volver atrás á los sabios, y convierto en ignorancia su ciencia. Isa. cap. xlii, v. 25.

Te perdiste (3) en la multitud de tus consejos: vengan y salvente los agoreros del cielo, que contemplaban las estrellas y contaban los meses, para anunciarte por ellas las cosas venideras. Isa. cap. xlvii, v. 43.

Esto dice el Señor: No aprendais segun los caminos de las gentes; y no temais las señales del cielo, á las que temen las naciones; porque las leyes de los pueblos vanas son. Jer. cap. x, v. 2 y 3.

Y mandó el rey (4) que fuesen convocados los adivinos, y los magos, y los encantadores, y los caldeos, para que mostrasen al rey sus sueños, etc. Deut. cap. ii, v. 2, 40 y 27; cap. iv, v. 6; cap. v, v. 7.

(3) Babilonis.
(4) Nabucodonosor.

Et perdam civitates terrae tuae et destruam omnes munitiones tuas, et auferam maleficam de manu tua, et divinationes non erunt in te. Mich. v. 14.

Vir autem quidam nomine Simon, qui ante fuerat in civitate magus, seducens gentem Samariae, dicens se esse aliquem magnum. Actor. viii. 9; xix. 13; xii. 6.

Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam habentem spiritum pythonem obviare nobis, quae questum magnum praestabat dominis suis divinando. Ibid. xvi. 16; xix. 19.

Manifesta sunt autem opera carnis: quae sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum servitus, veneficia, inimicitia, contentiones, simulaciones, etc. Galat. v. 19.

Timidis autem, et incredulis, et execratis, et homicidis, et fornicatoribus, et veneficis, et idololatriis, et omnibus mendacibus, pars illorum erit in stagno ardenti igne, et sulphure: quod est mors secunda. Apoc. xxi. 8.

TITULUS XIV.

INCESTUS: grave peccatum. -- Omnis homo ad proximam sanguinis sui non accedat, ut revelet turpitudinem ejus. Ego Dominus. Turpitudinem patris tui, et turpitudinem matris tuae non discooperies, etc.; turpitudinem enim patris tui est. Lev. xviii. 6.

Qui dormierit cum uxore sua, et revelaverit ignominiam patris sui, morte moriantur ambo: sanguis eorum sit super eos. Lev. xx. 11.

Qui supra uxorem filiam, duxerit matrem ejus, scelus operatus est; vivus ardebit cum eis, nec permanebit tantum nefas in medio vestri. Ibid. xx. 14.

(1) Oh Jerusalem!
(2) El famoso Simon Mago, que quiso comprar á los Apóstoles el don de hacer milagros, de donde se

Y arruinaré las ciudades de tu tierra (1) y destruiré todas las fortalezas; y quitaré las hechicerías de tu mano, y no habrá en ti divinationes. Mich. cap. v. v. 14.

Habia allí un varón, por nombre Simon (2) que antes había sido mago en la ciudad, engañando las gentes de Samaria, diciendo que él era una gran persona. Ap. cap. viii. v. 9; cap. xix. v. 13; cap. xii. v. 6.

Acacéio, pues, que yendo nosotros (3) á la oracion, nos encontró una muchacha que tenia espíritu de piton, y daba mucho que ganar á sus amos, divinando. Ap. cap. xvi. v. 16; cap. xix. v. 19.

Las obras de la carne están patentese como son: fornicacion, impureza, deshonestidad, lujuria, idolatria, hechicerias, enemistades, contendas, celos, etc. Pab. Ep. Gal. cap. v. v. 19 y 20.

Mas á los cobardes ó incredulos, á malditos, y homicidas, y fornicarios, y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentrosos; la parte de ellos será en el lago que arde en fuego y en azufre, que es la segunda muerte. Apoc. cap. xxi. v. 8.

TITULO XIV.

INCESTO: pecado gravísimo. -- Ningun hombre se llegará á la que le sea cercana por suagra, para descubrir sus vergüenzas. Yo el Señor. No descubrirás las vergüenzas de tu padre, ni las vergüenzas de tu madre, etc. Porque vergüenzas de tu padre son. Lev. cap. xviii. v. 6.

El que durmiere con su madrastra, y descubriese las vergüenzas de su padre, mueran entrambos de muerte; su sangre sea sobre ellos. Lev. cap. xx. v. 11.

El que ademas de la hija, se casare tambien con la madre de aquella, cometió un crimen; arderá vivo con ellas, y no se tolerará en medio de vosotros tan grande abominacion. Lev. cap. xx. v. 14.

ha tomado la voz simonia, que se emplea para designar delitos semejantes.
(3) Los Apóstoles.

Non accipiet homo uxorem patris sui, nec revelabit operimentum ejus. Deut. xxii. 30.

Omnia auditur inter vos fornicatio, et talis fornicatio, qualis nec inter Gentes, ita ut uxorem patris sui aliquis habeat. Et vos inflati estis, et non magis luctum habuistis, ut tollatur de medio vestrum, qui hoc opus fecit. 1. Cor. v. 1.

Acacéio, pues, que yendo nosotros á la oracion, nos encontró una muchacha que tenia espíritu de piton, y daba mucho que ganar á sus amos, divinando. Ap. cap. xvi. v. 16; cap. xix. v. 19.

TITULUS XV. -- INCONSTANTIA populis. -- Narravit. -- Omnia verba Domini, quibus miserat eum. Et credidit populus. Audieruntque, quod visisset Dominus filios Israel... et prostratos raverunt. Gén. vi. 28.

Videat Dominus, et judicet, quoniam fecerit odorem nostrum coram Pharaone et servis ejus, et praeboistis ei gladium, ut occideret nos. Exod. vi. 24.

Cum post multas Aegypti plagas egredierentur filii Israel de Aegypto, Dominus praecedente, et viam etiam eis per nubem et ignem ostendente. Gén. xii. 21.

Viderunt Aegyptios post se: et timerunt valde: et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulera in Aegypto, ideo tulistis nos, ut moreremur in solitudine. Exod. xiv. 10.

Deinde confortati sunt per Moysen, cum Dominus mare rubrum dividisset, et populus siveo pede transisset, et submersus est exercitus Pharaonis. Ibid. xiv. 13.

(1) En este título hallarán utilísimas advertencias los factores del derecho político moderno, fundado en la voluntad nacional; el v. 1.º y 2.º al.º al.º del vers. 1.º.
(2) Moisés al volver á Egipto, desde la tierra de Madian.
(3) A Dios; pero tan luego como se vieron amenazados por Faraon, replicaron á Moisés y á su hermano Aaron.

No tomará un hombre la mujer de su padre, ni descubrirá la cobertura de él. Deut. cap. xxii. v. 30.

Por cosa cierta se dice que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion, cual ni aun entre los Gentiles; tanto que alguno abusa de la mujer de su padre. Y andais aun envanecidos; y ni aun habeis mostrado pena para que fuese expulsado de entre vosotros el que hizo tal maldad. Pab. Ep. 1.º Cor. cap. v. v. 1 y 2.

TITULO XV.

INCONSTANCIA del pueblo (1). -- Contó (2) todas las palabras del Señor con que le había enviado. Y creyó el pueblo; y oyeron que el Señor había visitado á los hijos de Israel... y prostrados adoraron (3). Gén. cap. vi. v. 28 y 34.

Vea el Señor y juzgue, pues vosotros habeis hecho que sea hediondo nuestro olor delante de Faraon (4) y de sus siervos, y le habeis dado espada para que nos mate. Ex. cap. vi. v. 24.

(Después de castigar á Egipto con muchas plagas, salen de él los hijos de Israel, precedidos del Señor, mostrándoles el camino por medio de una columna de nube ó de fuego). Gén. cap. xii. v. 21 y 22.

Vieron en pos de sí á los Egipcios, y temieron en extremo... y dijeron (5) á Moisés: Quizá no había sepulcros en Egipto, y por eso nos has traído á que muriésemos en el desierto. Ex. cap. xiv. v. 10 y 11.

(Alentados los Israelitas por Moisés cuando dividió el Señor el Mar Rojo, pasó el pueblo á pie enjuto, y quedó sumergido en las aguas el ejército de Faraon). Ex. cap. xiv. v. 13, 24, 22 y 27.

(1) Así como se dice de las buenas acciones, que suben á Dios en olor de suavidad; así tambien en el antiguo lenguaje bíblico se decía que el olor de alguien era desagradable ó hediondo delante de otro, cuando aquel era antipático á este, segun la expresion de moda.
(2) A Dios; pero tan luego como se vieron amenazados por Faraon, replicaron á Moisés y á su hermano Aaron.
(3) Los inconstantes israelitas, cansados de pelear por el desierto.

Timuitque populus Dominum, et crediderunt Domino, et Moysi servo eius: Cantemus Domino gloriose, etc. Exod. xiv. 31. *quod dicitur videtur sup. 201. et 202. et 203. et 204.*

Satis autem cito post vententes in Marā murmuravit populus propter aquas nimis amaras, quibus per lignum impositum dulcoratis, consequenter murmuraverunt pro defectu cibi. Ibid. xv. 23. 24 et 25; xvi. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Dixeruntque Filii Israel ad eos: Utinam mortui essemus per manum Domini in terra Egypti, quando sedebamus super ollas carnis, etc. Et misit Dominus vesper colurnicos, et manna pluit eis de caelo mane. Exod. xvi. 3 et 13.

Cancta quae locutus est Dominus, faciemus. Ibid. xix. 8.

Fac vobis deos, etc. Ibid. xxxii. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Deinde cum exelamasset tabernaculum, et facta oblationes principum, post numerationem bellatorum et Levitarum, cum essent omnia ordinata, quomodo debeant proficisci in via, post modicum temporis ortum est murmuratio populi, quasi dolentium pro labore contra Dominum. Num. xi. 1.

Dixeruntque alter ad alterum: Constituamus nobis ducem, et revertamur in Egyptum. Ibid. xiv. 4.

Inconstans populus post factum cum audierunt displicuisse Domino eorum murmurare, voluerunt statim ascendere terram, et pugnare contra Moysi voluntatem, sed fuerunt ab hostibus debellati. Ibid. xv. 39.

Rursus in seditione Coré multum surrexerunt contra Moysen et Aaron, quibus terribiliter castigatis, tamen iterum: Murmuravit autem omnis multitudo filiorum Israel... contra

(1) Y entaban el celebre cántico de acción de gracias, dirigiendo Moisés el coro de hombres, y Miriá, hermana de Aaron, el coro de mujeres, según Filón y otros intérpretes.

(2) A Moisés y á Aaron.
(3) Dijeron á Moisés, cuando les promulgó la Ley.
(4) Exclamaron delante de Aaron, viendo que Moisés

Y el pueblo temió al Señor, y creyeron al Señor y á Moisés, su siervo (4): Cantemos al Señor, porque gloriosamente, etc. Ex. cap. xiv. v. 31; cap. xv. v. 23, 24 y 25; cap. xvi. v. 2.

(Mas apenas llegó el pueblo á Mará, comenzó á murmurar, porque las aguas eran demasiado amargas. Dulcificadas estas mizgrósamente por medio del leño que en ellas arrojó Moisés, volvió otra vez á murmurar pidiendo alimento.) Ex. cap. xv. v. 23, 24 y 25; cap. xvi. v. 2.

Y les dijeron los hijos de Israel (2): ¡Ojalá hubiéramos muerto por mano del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos sobre las ollas de las carnes, etc. (Y envió el Señor por la tarde colurnicos, y el maná les llovió del cielo por la mañana.) Ex. cap. xvi. v. 3 y 13.

Todo lo que ha dicho el Señor, haremos (3). Ex. cap. xix. v. 8.

Haznos dioses (4). Ex. cap. xxxii. v. 1.

(Erigido ya el tabernáculo, hechas las oblationes de los principes, contados los guerreros y los Levitas, dispuesto todo para caminar, levantóse murmullo en el pueblo contra el Señor, quejándose del trabajo que soportaba.) Num. cap. xi. v. 1.

Y se dijeron el uno al otro (5): Establezcamos para nosotros un caudillo, y volvámonos á Egipto. Num. cap. xiv. v. 4.

(Inconstante el pueblo en sus resoluciones, como supiese que había desagradado á Dios tal murmuración, quiso marchar al punto sobre la tierra prometida, contra la voluntad de Moisés; pero fué derrotado por los enemigos.) Num. cap. xv. v. 39.

(Otra vez en la sedición de Coré se levantaron muchos contra Moisés y Aaron, quienes los castigaron terriblemente; sin embargo, al siguiente día murmuró contra Moisés y Aaron

sés tardaba en bajar del monte, donde el Señor le entregó las tablas de la Ley, y le hizo la descripción del Tabernáculo, cayendo en la idolatría de póstrarse ante el becerro de oro.

(5) Entre sí los Israelitas, atemorizados con la relación que los exploradores les hicieron acerca de la tierra prometida.

Moysen et Aaron, dicens: Vos interfecistis populum Domini, Cumque oriretur seditio, et tumultus increveret, etc. Num. xvi. 1. et 12.

Ecce consumpti sumus, omnes perivimus. Quicumque accedit ad tabernaculum Domini, moritur. Ibid. xvii. 12.

Uterius procedentes, venerunt ad aquas contradictionis, ubi scilicet iurgati sunt, adversus Moysen et Aaron, quod ipsi etiam diffisi sunt, de virtute divina, propter quod et puniti sunt, a Domino. Ibid. xx. 5. et 12.

Fornicatus est populus cum filiabus Moab, quae convocaverunt eos ad sacrificia sua, et initiatusque est Beelphegor. Ibid. xxv. 1. 2. et 3.

Et praecipit Dominus, principes suspendi contra solem. Ibid. xxv. 4.

Cum liberasset Gedeon populum de manu Madian, dixerunt omnes ad eum: Dominare nostri tu, et filius tuus, et filius filii tui. Ipse tamen mortuo, cum haberet septuaginta filios, nullum de ipsis assumptus est in principatum. Judic. viii. 22.

Samuel liberavit populum de manu hostium, et recuperavit urbes, postea congregati sunt, et petierunt regem, contra voluntatem Domini et Samuelis. 1. Reg. xii. 13; xiii. 6.

Quamvis David ita bene populum recessisset, et tot victorias habuisset, tamen satis cito facta est conjuratio valida contra eum, Populus vero inconsians auxilium, cum Absalon. Ibid. xv. 12.

Sic et sub Salomone filii Israel temporarium rerum abundantiam habuerunt, et honore maximo floruerunt; cum tamen inconstantes a filio suo majori parte, propter unicum durum verbum, cito recesserunt. 1. Reg. xii. 46.

(1) Exclamaban compungidos los hebreos, cuando se vieron indignamente confundidos por la vara de Aaron.
(2) Idolatró el pueblo hebreo; instigado por la

toda la multitud de los hijos de Israel, diciendo: Vosotros habeis muerto al pueblo del Señor, y levantándose una sedición, y creciendo el tumulto, etc. Num. cap. xvi. v. 1 y 12.

Ved que todos hemos sido consumidos; todos hemos perecido. Cualquiera que se acerca al tabernáculo del Señor, muera (1). Num. cap. xvii. v. 12.

(Mas adelante llegaron á las aguas de la contradicción, donde de tal manera murmuraban de Aaron y Moisés, que hasta estos mismos llegaron á desconfiar del poder de Dios, por lo cual fueron castigados.) Num. cap. xx. v. 5 y 12.

Fornicó (2) el pueblo con las hijas de Moab, las cuales los llamaron á sus sacrificios... Y consagróse Israel á Belphegor (3). Num. cap. xxv. v. 1 y 2 y 3.

(Y mandó Dios que todos los caudillos fuesen colgados en patibulos delante del sol (4). Num. cap. xxv. v. 4.)

(Habiéndolos libertado Gedeon del poder de los madianitas, dijeron los hebreos: Mándanos tú y tu hijo, y los hijos de tus hijos. Pero apenas murió su libertador, ninguno de sus sesenta hijos llegó á obtener el mando.) Juec. cap. viii. v. 22 y 35; cap. viii. v. 6.

(Samuel les libertó de sus enemigos, y recuperó las ciudades que estos tenían ocupadas; sin embargo, congregados los israelitas, pidieron un rey, contra la voluntad de Dios y de su profeta.) Re. lib. i. cap. vii. v. 13; cap. xvii. v. 6.

(No obstante lo bien que David gobernaba al pueblo, y las victorias que ganó, se conjuraron muchos contra él, uniéndose á su rebelde hijo Absalon.) Re. lib. ii. cap. xv. v. 12.

(Aunque durante el reinado de Salomon, tuvieron los hebreos paz y abundancia de bienes temporales, muerto aquel, por una sola palabra dura, y olvidando los beneficios, privaron á su hijo de la mayor parte del reino.) Re. lib. iii. cap. xii. v. 16.

(1) Exclamaban compungidos los hebreos, cuando se vieron indignamente confundidos por la vara de Aaron.
(2) Cebóse ídolo entre los moabitas.
(3) A la luz del día, para ejemplar castigo de los que como ellos habían pervertido.

Audientes filii Israel terribilem potentiam Holofernis, praecipuerunt omnes vertices montium, et muris circumdederunt vios suos, et congregaverunt frumenta in preparati- nem pugnae. Postmodum cum vidissent se arc- tari ab exercitu, congregati sunt ad Oziam loqui pacifice cum Assyriis. Judith, vir, 8.

Cumque complexset Jeremias loquens om- nia quae praecipere ei Dominus, ut loqueretur ad universum populum, apprehenderunt eum sacerdotes et prophetae et omnis popu- lus, dicens: Morie moriatur. Et post pauca dixerunt principes, et omnis populus ad Sa- cerdotes. Non est viro huic iudicium mortis. Jerem. xxvi, 8.

Accesserunt omnes, a parvo ad maximum ad Jeremiam Prophetam, et dixerunt: Omne verbum, in quo miserit Deus ad nos, facie- mus, sive bonum, sive malum. Cumque post decem dies intinasset eis Jeremias Domini voluntatem, dixerunt ei: Mendacium tu loque- ris, non misit te Dominus, sed Baruch filius Neriae, incitat te adversum nos. Et non auditur. Universus populus vocem Do- mini, etc. Ibid. xlii, 4; xliii, 2.

Cito credidit duobus Presbyteris senibus multitudine, et condemnaverunt Susannam ad mortem: et paulo post reversus est populus cum festinatione. Et consurrexerunt adversus duos presbyteros, feceruntque eis, sicut male egerant adversus proximum. Dan. xiii.

Cum quadam die esset Dominus in civitate Nazareth, et dicerent ei Judaei, satis bono modo, ut faceret ibi miracula, sicut in Ca- pharnaum fecerat, post modicum increpatis- nem, quam dixit eis, repleti sunt ira, et eje- cerunt eum extra civitatem, et voluerunt eum praecipitare de supercilio montis. Luc. iv, 43.

Quando satiaverat Dominus quinque millia hominum de quinque panibus et duobus pis-

(1) Los Doctores de la Ley.

(Conociendo los israelitas las grandes fuer- zas del ejército de Holofernes, ocuparon la cumbre de las montañas, circundaron de for- tificaciónes los pueblos, y reunieron vituallas para prepararse á la defensa; pero habiéndoles faltado luego el agua, quisieron capitular, y acudiendo en tropel á Ozías, le dijeron: Juz- gue Dios entre nosotros y entre tí, por cuanto nos has causado estos males, por no querer hablar de paz con los Asirios. Judá, cap. vii, v. 43.

Y cuando Jeremias hubo acabado de hablar todas las cosas que le había mandado el Señor que dijese á todo el pueblo, le prendieron los sacerdotes y los profetas (1), y todo el pue- blo, diciendo: Muera sin remedio. (Poco des- pués los mismos príncipes y todo el pueblo declararon ante los sacerdotes: No tiene sen- tencia de muerte este hombre. Jer. cap. xxvi, v. 8 y 16.

(Llegáronse á Jeremias todos, desde el mas grande al mas pequeño, diciendo: Cuanto te mande el Señor que hagamos, sea bueno, sea malo (2), lo cumpliremos exactamente. Al cabo de diez dias, manifestándonos el profeta la vo- luntad de Dios, le respondieron: Mentira es lo que hablas, no te envia el Señor; sino que Baruch, hijo de Nería, te inspira en contra nuestra. Y no oyó el pueblo la voz de Dios.) Jerem. cap. xlii, v. 4; cap. xliii, v. 2.

(Con demasiada precipitación prestó crédito la muchedumbre á los dos viejos adúlteros, imponiendo á Susana la pena capital; mas al punto que Daniel descubrió la calumnia, la misma multitud aplicó á tan perversos acusa- dores la pena del Talion.) Dan. cap. xiii.

(Hallándose cierto dia Jesus en la ciudad de Nazaret, rogáronle cortésmente los judíos que hiciese allí los milagros que en Cafarnaum habia obrado: mas habiéndoles reprendido con suavidad el Señor, se llenaron de cólera, le arrojaron fuera de la poblacion, y quisieron despearle de lo alto del monte.) Luc. cap. iv, v. 43 y 29.

(Cuando Jesus hartó á los cinco mil hom- bres con los cinco panes y dos peces, quisie-

(2) Es decir, agradable ó desagradable.

ribus voluerunt eum rapere, et facere regem. Cito autem post caperunt increduli disputa- re, et querere. Quod ergo tu facis signum, ut videamus, et credamus tibi. Joan. vi, 5.

Videntes Judaei Lazarum suscitatum, et multa alia facta miracula per Dominum Je- sum, venerunt ei obviam, cum magno honore: attamen, vespere circumspicitis omnibus Jesus non invenit, qui eum ad hospitium invitaret. Ibid. xi, 45.

Quinque dies ante Pascha Jesum recepit po- pulus cum magno tripudio et honore, et per hebdomadam omnis populus erat suspensus ad verba ejus, et mane veniebant ad eum in tem- plo audire eum. Feria vero sexta clamaverunt omnes crucifigatur. Matt. xxvii.

Cum Paulus et Barnabas essent Iystris, et quidam claudus per Saulum fuisset curatus, turbae ipsos esse deos clamabant. Supervenerunt autem quidam Iudaei: et persuasis tur- bis, lapidantesque Saulum traxerunt extra civitatem existimantes eum mortuum esse. Act. xiv, 9.

INCONTINENTIA. Vide LUXURIA. INCONTINENTIA. Vide LUXURIA y FON- TICACION. INCREDULITAS. Vide FIDES. INCREPATIO. Vide DEFICIENTIUM increpa- tio, CORRECTIO fraterna.

TITULUS XVI.

INDULGENCIA.—Ne dicas: Reddam ma- lum; expecta Dominum, et liberavit te. Prov. xx, 22. Rom. xii, 47. 1. Thess. v, 48. 1. Petr. iii, 9.

Relinque proximo tuo nocenti te: et tunc deprecanti tibi peccata solventur. Ec. xxviii, 2.

Si ergo offers munus tuus ad altare, et ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet ali- quid adversum te: relinque ibi munus tuum ante altare, et vade prius reconciliari fratri tuo: et tunc veniens offeres munus tuum. Matt. v, 23. Marc. xi, 25.

ron aclearle rey. Poco despues, llenos de incredulidad, comenzaron á disputar y á pre- guntarle por qué no hacia algun milagro para que le creyesen.) Ju. cap. vi, v. 5 y 40.

(Viendo los judios á Lázaro, resucitado por Jesus, salieron á su encuentro con grande re- gojio. Por la tarde, echando el Señor una mirada en torno suyo, no halló quien le diera hospitalidad.) Ju. cap. xi, v. 45.

(Cinco dias antes de la Pasena recibió el pueblo á Jesus con palmas, oliva y vitores, y durante la semana todo el pueblo estaba pen- diente de sus labios, y acudia de madrugada al templo para oírle; pero á los seis dias el mismo populacho gritaba porque fuese cruci- ficado.) Mat. cap. xxvii.

(Llegados á Lístria, San Pablo y San Ber- nabé, aquel curó á un cojo de nacimiento, por lo que las turbas les aclamaban como Dioses. Pero cediendo á las sugerencias de algunos ju- dios, el mismo populacho les apedreó, y arro- jó fuera de la ciudad á San Pablo, creyéndole ya muerto.) Ap. cap. xiv, v. 9 y 48.

INCONTINENTIA. Véase LUXURIA y FON- TICACION. INCREDULIDAD. Véase FÉ. INCONTINENTIA. Véase PECADORES, CORREC- TION fraterna.

TITULO XVI.

INDULGENCIA. Véase PERDON de las in- jurias, ABSOLUCION de los pecados.—No digas Tornaré mal: espera al Señor, y te librará. Prov. cap. xx, v. 22. Ep. Rom. cap. xii, v. 47; Ep. 1. Tes. cap. v, v. 45. Ped. Ep. 1. cap. iii, v. 9.

Perdona á tu prójimo que te dañó, y en- tonces rogando tú, te serán remitidos los pe- cados. Eclo. cap. xxviii, v. 2.

Por tanto, si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí; deja allí tu ofren- da delante del altar, y vé primeramente á re- conciliarte con tu hermano, y entonces ven á ofrecer tu ofrenda. Mat. cap. v, v. 23 y 24. Marc. cap. xi, v. 25.

Si autem non dimiseritis hominibus: nec Pater vester dimittit vobis peccata vestra. Matth. vi, 13.

Supportantes invicem, et donantes vobismetipsis, si quis adversus aliquem habet querelam. Coloss. iii, 13.

Sicut et Deus in Christo, donavit vobis. Ephes. iv, 32.

Non reddentes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed e contrario benedicentes: quia in hoc vocati estis; ut benedictionem hereditate possideatis. Petr. iii, 9.

Et tibi dabo claves regni caelorum, et quodcumque solveris super terram, erit solutum et in caelis. Matth. xvi, 19.

Cui autem aliquid donastis, et ego; nam et ego quod donavi, si quid donavi, propter vos in persona Christi. n. Cor. ii, 10.

Qui nunc gaudeo in passionibus pro vobis, et adimpleo ea que desunt passionum Christi, in carne mea, pro corpore ejus, quod est Ecclesia. Coloss. i, 24.

TITULUS XVII.

INDUMENTA. — Fallax gratia, et vana est pulchritudo. Prov. xxxi, 30.

Corpus plus quam vestimentum. Matth. vi, 25.

Qui habet duas tunicas, det non habenti; et qui habet escas, similiter faciat. Luc. iii, 11. Jac. ii, 15.

Habentes autem alimenta, et quibus tegamur, his contenti simus. 1. Tim. vi, 8.

(1) Con paciencia y caridad.
(2) Otro tanto habeis vosotros, decia San Pablo á los de Elyso.
(3) Cuando no va acompañada de la virtud, es

Mas si no perdonáreis á los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados. Mat. cap. vi, v. 15.

Sufriendoos los unos á los otros (1) y perdonandoos mutuamente: si alguno tiene queja del otro. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 13.

Como tambien Dios por Cristo os ha perdonado (2). Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 32.

No volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino por el contrario, bendiciendo; pues para esto fuisteis llamados, para que poseais bendicion por herencia. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 9.

Y á tí te daré las llaves del reino de los cielos, y... todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos. Mat. cap. xvi, v. 19.

Y al que perdonásteis en algo, tambien yo; pues yo tambien, si algo he condonado, lo he condonado por vosotros en la persona de Cristo. Pab. Ep. ii, Cor. cap. ii, v. 10.

Indulgencia por los méritos de los justos.

— Que me gozo ahora en las aflicciones que he padecido por vosotros, y suplío en mi carne lo que resta de los sufrimientos de Cristo, por el cuerpo de él, que es la Iglesia. Pab. Ep. Col. cap. i, v. 24.

TITULUS XVII.

VESTIDOS, AORNOS. — Engañosa es la gracia y vana es la hermosura (3). Prov. cap. xxxi, v. 30.

El cuerpo (4) mas que el vestido. Mat. cap. vi, v. 25.

El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene: y el que tiene que comer, haga lo mismo (5). Luc. cap. iii, v. 11. San. cap. ii, v. 15.

Teniendo, pues, con que sustentarnos, y con que cubrirnos, contentémonos con esto. Pab. Ep. i, Tim. cap. vi, v. 8.

(1) Permitted el Señor que el rey de Egipto, habiéndose mostrado sordo á sus llamamientos, cayese en la incredulidad y pertinacia de no querer libertar á los israelitas, no obstante los infinitos y portentosos milagros que delante de él y su pueblo hizo Moisés.
(2) El de Faraon y los egipcios.
(3) Idem.
(4) De quien la merece.

TITULUS XVIII. — Ego enim induravi cor ejus, et servorum illius. Ibid. x, 11. Ego enim induravi cor ejus, et persecutus vest: et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus. Ibid. xiv, 4. Isa. vii, 40. Matth. xii, 14.

Ego enim induravi cor ejus, et servorum illius. Ibid. x, 11. Ego enim induravi cor ejus, et persecutus vest: et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus. Ibid. xiv, 4. Isa. vii, 40. Matth. xii, 14.

Domini enim sententia fuerat, ut indurarentur corda eorum. Josue, xi, 20. Igitur non est volentis, neque currentis, sed miserentis est Deus. Dicit enim Scriptura Pharaoni: Quia in hoc ipsum excitavi te, ut ostendam in te virtutem meam: et ut annuntietur nomen meum in universa terra. Ergo cuius vult, miseretur: et quem vult indurat. Rom. ix, 16. Exod. ix, 16. Marc. iv, 42. Luc. xii, 40. Act. x, 24. Act. xxviii, 26. Rom. xi, 8.

Nudquid Israel non cognovit? Primus Moyses dicit: Ego ad emulationem vos adducam in non gentem: in gentem insipientem, in iram vos mittam. Isaias autem ait, et dicit: Inventus sum a non querentibus me: palam apparui his, qui me non interrogabant. Ad Israel autem dicit: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, et contradicentem. Rom. x, 19. Deut. xxxii, 22. Isa. lxxv, 4. Joan. xii, 40. Act. xxviii, 26. Rom. xi, 8.

Induratio: ex gratia reprobationis iniqua. — Et testificatus est Dominus in Israel et in Juda, per manum omnium Prophetarum, et Videntium, dicens: Revertimini a vis vestris pes-

non in O. TITULO XVIII. — Ego enim induravi cor ejus, et servorum illius. Ibid. x, 11. Ego enim induravi cor ejus, et persecutus vest: et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus. Ibid. xiv, 4. Isa. vii, 40. Matth. xii, 14.

Porque yo he endurecido su corazón y el de sus siervos (2). Ex. cap. x, v. 11. Y endureceré su corazón (3), y os perseguiré; y será glorificado en Faraon y en todo su ejército. Ex. cap. xiv, v. 4. Isa. cap. vii, v. 40. Mat. cap. xii, v. 14.

Porque este habia sido el decreto del Señor, que se endureciesen sus corazones. Jos. cap. xi, v. 20. Mas no es del que quiere, ni del que corre, sino que es de Dios que tiene misericordia (4). Porque dice la Escritura á Faraon: Para esto mismo te levante: para mostrar en tí mi poder; y que sea anunciado mi nombre por toda la tierra. Luego tiene misericordia de quien quiere; y al que quiere endurece. Pab. Ep. Rom. cap. ix, v. 16, 17 y 18. Ex. cap. ix, v. 16. Marc. cap. iv, v. 42. Luc. cap. xii, v. 40. Act. cap. x, v. 24. Act. cap. xxviii, v. 26. Ep. Rom. cap. xi, v. 8.

Induratio: ex gratia reprobationis iniqua. — Et testificatus est Dominus in Israel et in Juda, per manum omnium Prophetarum, et Videntium, dicens: Revertimini a vis vestris pes-

son milagros que delante de él y su pueblo hizo Moisés.
(2) El de Faraon y los egipcios.
(3) Idem.
(4) De quien la merece.